

Querido Papa Francisco,

Como proveedores de aborto y organizaciones que abogan por el derecho de la mujer a elegir, nos perturban sus comentarios que comparaba el derecho de una mujer a tomar decisiones sobre su propio cuerpo a "recurrir a un asesino contratado." Su temeraria retórica fue una decepción para los proveedores de servicios de aborto que dedican su profesión a mujeres todos los días en todo el mundo, a menudo con un gran riesgo para estos proveedores y sus familias. Usted demuestra una triste falta de comprensión de las experiencias cotidianas de las mujeres del mundo y de las decisiones y situaciones difíciles que enfrentan cada día en asuntos relacionados con su atención médica.

Usted reclama una devoción a las personas más pobres del mundo, pero sus comentarios recientes no demostraron compasión, cuidado ni comprensión por la realidad de las mujeres en todo el mundo. Usted no reconoció el impacto que tiene el aborto inseguro en las mujeres más pobres de todo el mundo. Casi 50,000 mujeres mueren - y millones más sufren lesiones graves - debido a abortos inseguros cada año, particularmente en el Sur Global. También usted ha olvidado de considerar la prohibición de anticonceptivos del Vaticano, que ya lleva vigente más de medio siglo, y ha dejado a las mujeres más vulnerables del mundo atrapadas en la pobreza sin opciones de planificación familiar y desprotegidas de la propagación del VIH y el SIDA.

Usted ha demostrado repetidamente que tiene un punto ciego grave con respecto a las necesidades de las mujeres, incluidas las mujeres católicas que usan anticonceptivos y tienen abortos a tasas similares a las mujeres de otras religiones o que no tienen fe. Como proveedores de aborto, vemos y cuidamos a estas mujeres todos los días. Vienen a nuestros hospitales y clínicas buscando servicios de anticoncepción o aborto para construir una vida mejor para ellas y sus familias. Los vemos lesionados - a veces incluso muriendo - por complicaciones derivadas de abortos inseguros. Es negligente, peligroso y cruel ignorar estas realidades cotidianas, y es por eso que apoyamos a las mujeres. Tristemente, una y otra vez, usted y la jerarquía católica solo se han interpuesto en el camino de las mujeres, negándoles con demasiada frecuencia un camino para ejercer con seguridad su toma de decisiones con buena conciencia.

Confiamos en que las mujeres tomen decisiones éticas sobre sus cuerpos que les permitirán prosperar. Ofrecemos abortos por profunda convicción moral y un compromiso inquebrantable de poner a nuestros pacientes en primer lugar.

Los villanos aquí no son aquellos que apoyan los derechos de aborto, aquellos a quienes escogiste difamar con sus comentarios irreflexivos. Sino al revés, son los que ponen en peligro la vida de las mujeres son quienes niegan a las mujeres el acceso a estos derechos, ignorando descaradamente el impacto en su salud y en sus vidas. Personas de todo el mundo han estado abogando sobre el aborto en lugares como Irlanda, Chile e incluso en su país de origen, Argentina, y están diciendo alto y claro que el aborto es atención médica. Ellos tienen mucho que decir. Es la hora de escuchar.

Firmado,

bpas
Catholics for Choice
Católicas por el Derecho a Decidir Argentina
Católicas por el Derecho a Decidir Perú
Coalition to Repeal the 8th

Corporación MILES
Global Doctors for Choice
IPAS